



Monitorización ambulatoria de la presión arterial. Presentación

D. Sanz Guajardo

Presidente de la SEN.

La Hipertensión Arterial (HTA) constituye un problema socio-sanitario de primer orden, por su elevada incidencia-prevalencia y la importante morbilidad asociada que conlleva, ya que aumenta el riesgo vascular general y es la causa de severas complicaciones renales, cardíacas y cerebrales.

En España existen unos 10 millones de hipertensos, de los que, una gran parte no están diagnosticados o no siguen ningún tratamiento o no controlan adecuadamente su tensión arterial (TA), lo que justifica que la HTA sea, entre nosotros, la segunda causa más frecuente de Insuficiencia Renal Crónica tributaria de tratamiento con Diálisis. Las tres cuartas partes de los pacientes renales padecen HTA y uno de cada cinco pacientes que comienzan tratamiento con Diálisis en España, lo hace como consecuencia de su HTA, lo cual supone, unos 1.000 pacientes nuevos en Diálisis cada año.

La HTA, por tanto, produce en nuestra sociedad un impacto sanitario, económico y social de magnitudes incalculables, que solo podrá ser reducido si avanzamos en el diagnóstico correcto, en el tratamiento adecuado y en el control óptimo de la TA en todos los pacientes hipertensos.

Pero, conseguir ese triple objetivo, no resulta fácil, dado el gran número de hipertensos, la necesidad de tener en cuenta la enorme variabilidad de las cifras tensionales, la necesidad de realizar la toma de TA en las condiciones adecuadas, de tener en cuen-

ta el efecto bata blanca y de dar el significado adecuado a la toma aislada de la TA.

El desarrollo de nuevas tecnologías aplicadas a la Monitorización Ambulatoria de la Presión Arterial (MAPA) y a la Automedición Domiciliaria de la Presión Arterial por métodos no invasivos, facilitan, sin embargo, la consecución de estos objetivos, porque permiten conocer, en cada paciente, la variabilidad de sus cifras tensionales, su ritmo nictameral y la elevación matutina de la tensión arterial, aunque, es preciso usar correctamente estas tecnologías e interpretar adecuadamente los registros de TA, sin olvidar el impacto económico y el binomio coste-beneficio que su aplicación supone.

Estos y otros aspectos de interés práctico son analizados en este número monográfico de Nefrología sobre MAPA, que la Sociedad Española de Nefrología acoge desde su especial sensibilidad hacia la HTA, tan presente en la vida cotidiana de los nefrólogos.

Por ello, mi felicitación y reconocimiento a todos los autores, expertos en HTA y MAPA, que participan y han hecho posible el mismo.

Estoy seguro de que su publicación constituirá un éxito y que sus contenidos contribuirán a formar nuevos y mejores hábitos, que ayudarán eficazmente a optimizar la asistencia al paciente hipertenso a todos los que dedicamos una gran parte de nuestro trabajo a intentar conseguir ese cometido.